

La sinceridad de un poeta

El trinitario Darién Peña Prada mereció el Premio Calendario, el más importante galardón que otorga la Asociación Hermanos Saíz

Lisandra Gómez Guerra

A ritmo de trova creció. En casa, la familia toda canta y toca guitarra. Algunos componen y otros, como su tía abuela Isabel Béquer, La Profunda, dignifican el pentagrama trinitario. Canción a canción, Darién Peña Prada se hizo grande y hoy necesita de los versos para existir.

“Por ese ambiente es que se me ve más rodeado de trovadores que de los propios escritores”, dice quien en Telegram sostuvo constantes publicaciones entre acordes y poesías, un tanto para aliviar los días más complejos de la covid.

Pero desde mucho antes prefiere escaparse de las calles empedradas y refugiarse en la armonía de La Trovuntivitis o el Longina, en Santa Clara. Es la bocanada de aire necesaria para encontrarse frente al papel en blanco.

“La literatura es la profesión que elegí, aunque no me dé el pan nuestro de cada día. Lo equilibrio con las actividades que sí lo hacen. Diariamente hago ejercicios literarios, leo, pulo las herramientas con las que esculpo los versos... Me levanto cada jornada convencido de que debo dedicarle su tiempo”.

Esa pasión hizo emerger, junto al empuje de varios amigos, el proyecto cultural-editorial Callejas. En el mismísimo corazón de la Ciudad Museo del Caribe nacen libros manufacturados para regalar.

Alrededor de 200 ejemplares de un mismo título, pero con un carácter único en las cubiertas y las ilustraciones. Llegan —tanto bajo la colección Suelos como El SolDado— en presentaciones singularísimas a las manos de quienes prefieren disfrutar de las letras.

¡Demasiada entrega a la literatura! Una búsqueda constante por encontrarse con sus esencias y que otros muchos ojos sepan leer entre cada una de sus líneas. Una constancia agasajada con uno de los lauros más importantes para la juventud creadora: el Premio Calendario en Poesía 2022, otorgado por la Asociación Hermanos Saíz (AHS).

“La noticia la recibí con euforia. Soy un poeta inédito. Este es mi primer lauro en



Con el libro *Bestia contextual* este joven trinitario obtiene su primer lauro en literatura.

el mundo de la literatura. No tenía muchas expectativas de ganar porque es un libro de sonetos, estructura métrica que no se premia con sistematicidad en los concursos cubanos. Abundan más la prosa poética y el verso libre”.

Quizá para Darién Peña Prada la alegría haya sido mayor al leer el acta del jurado integrado por Nancy Morejón, Arístides Vega Chapú y José Luis Serrano: “El texto revela el nacimiento de un poeta cuya expresión rinde tributo, con una impresionante voluntad de estilo, a las formas métricas tradicionales de la poesía española, en particular del soneto cuya factura es, como se sabe, un verdadero reto a la creación literaria desde tiempos medievales”.

El jurado opina así tras releer *Bestia contextual*, el libro que puso en concurso ese trinitario y que próximamente se verá, como siempre sucede con los premiados, en la Feria Internacional del Libro, en La Habana, tras la entrega del lauro

“De los textos terminados es el que considero más redondito —por decirlo de alguna manera—, ya estaba casi terminado porque los autores nunca concluimos los libros, siempre tenemos que quitarle o ponerle. Cada vez que los leemos les encontramos algo. Pero, con *Bestia contextual* estoy bastante conforme. Al Calendario hay que tirarle duro y con todo porque es el concurso más solicitado por los jóvenes”.

¿Cómo no contaminar la sinceridad de tu arte en un contexto tan comercial como Trinidad?

“Creo que la literatura es la que menos tropieza cuando se habla de comercialización del arte en Trinidad, una villa hermosísima que respira poesía en cada una de sus esquinas, tejas, piedras y eso facilita la creación. Aquí hay mucha concentración en vender la postal al turista, de ahí que encontramos propuestas ceñidas a eso en galerías o en centros nocturnos con música que solo aspira hacer bailar, cuando quizá su intérprete tiene ganas de regalar una melodía triste.

“Para alejarme de ese monstruo comercial visito Santa Clara, una gran capital cultural. Voy a las ferias del libro y me codeo con escritores jóvenes y trovadores, pero sí creo que esa realidad se mantendrá mientras no cambien las mentalidades, tanto de administrativos como de artistas. El turista consumirá lo que se le dé con sinceridad y profundidad. Es cierto que muchos vienen buscando la postal, pero otros no. Trinidad tiene que aprender mucho en este sentido y abrirse a esas puertas para que sus creadores puedan producir lo que realmente deseen hacer.

“De forma general en mi poesía pueden encontrar las formas clásicas. Me gusta mucho la música que despiende un endecasílabo, los alejandrinos, los octosílabos... Trato de alejarme de la prosa poética y del verso libre, tal vez haciendo reacción a la cantidad que abunda de estos géneros en el panorama nacional e internacional”.

Darién Peña Prada se deja arrastrar por sus instintos. Lo mismo se le ve regalando nasobucos con frases de profundo lirismo y con sello Callejas o sumergido en otros proyectos de libros.

“Ahora mismo trabajo en dos poemarios. Uno se titula *La forja*. Va a ser un poemario con obras en formas clásicas, tradicionales como el soneto, la décima o el verso alejandrino. Tiene como columna vertebral la relación del Adelantado Pablo, personajes de la novela *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, con la fundación, asumido desde todas las aristas. Además, laboro en un libro de décimas”.



Esta puesta en escena ofrece una gama infinita de posibilidades de interpretación. Foto: Cortesía de Dador Teatro

Una historia de burros contada por Dador Teatro

Defendida con ternura y oficio, la obra se revela como un espectáculo para disfrutar, llamado a crecer, pero bien concebido en su planteamiento general

Laudel de Jesús

Dador Teatro, grupo dramático fundado en el año 2004 en Sancti Spíritus por el poeta y dramaturgo Gustavo Ramos, radica desde el 2015 en la ciudad de Trinidad, donde ha redireccionado sus conceptos de labor. Desde que el actor Fernando Miguel Gómez, egresado de la Escuela Profesional de Arte Samuel Feijóo, de Santa Clara, tomara el liderazgo del grupo, ha encauzado su creación hacia el teatro para niños.

Teatro Dador entroniza sus ideas en una sala de video convertida en una especie de sala teatral alternativa, enclavada en La Purísima, un reparto del sureño territorio declarado por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad. Allí Fernando y su equipo han llevado a escena varios espectáculos dirigidos al público infantil, en los que combinan orgánicamente la técnica del *clown* y el teatro de figuras: una suerte de actualización de estas dos modalidades escénicas. Por cierto, lo han hecho con innegable decoro.

Si miramos el recorrido reciente del grupo, localizamos que en el 2017 vio la luz la obra *El currículum*, versión sobre el texto de Ramón Silverio, dirigido al público adulto. Este unipersonal dejó ver las cualidades histriónicas de la joven actriz Mirielsi de las Mercedes Valdés Cuevas, su vis cómica y perfecta armonía interpretativa, su gracia y su voz, todo un espectro caracterizador para un personaje lleno de festivi-

dad y tristeza subyacente.

En agosto del 2019 estrenan *Historia de burros*, una puesta en escena que sufría en aquella ocasión las tensiones inherentes de un espectáculo concebido para una sala teatral, ahora expuesto a la intemperie del bulvar de Sancti Spíritus. No obstante, *Historia de burros* y Dador Teatro vislumbraban un camino de gracia. Este texto, ya un clásico del repertorio titiritero de la isla, firmado originalmente por el maestro René Fernández Santana, director de Teatro Papalote, y a su vez versionado por Rubén Darío Salazar —ambos merecedores del Premio Nacional de Teatro—, ofrece una gama infinita de posibilidades de interpretación, toda vez que bebe de las características inherentes del teatro de Cachiporra, de Javier Villafañe y de Federico García Lorca.

El texto, usado como plataforma de despegue para la joven agrupación espirituana, contiene cualidades merecedoras de ser explotadas a nivel escénico: el factor sorpresa, la potenciación de la acción por encima de la palabra escrita, el uso de composiciones estróficas de la lengua española, así como el sentido del humor y la sencillez de la fábula expuesta, desde donde emerge con nitidez la moraleja del argumento.

En las hábiles manos de Fernando Miguel Gómez, quien funge como actor y director de la puesta en escena, y de la actriz Nurialis Marcote Pineda, el texto titiritero gana ventaja: la puesta queda a la zaga de la sorpresa y de soluciones de

corte alegórico que devienen soluciones naturales de un tipo de espectáculo titiritero como el que nos ocupa. El producto artístico entregado por Dador Teatro resulta fresco, límpido, sincero, orgánico, defendido con denuedo por los actores, quienes ostentan excelentes voces y exquisita dicción, además de dominio del espacio y expresión corporal.

Destaca, de igual manera, el diseño y atrezzo general de la puesta a cargo de Ismaray Santiesteban y Oriesky González, así como el vestuario, responsabilidad de Magalis Ramírez Placeres. Por su parte, considero que por momentos la banda sonora, concebida por Fernando, debe ganar en dinamismo y constituir arquitectura espectacular, digamos que existe un planteamiento que espera ser explotado a su máxima expresión.

Historia de burros es un espectáculo para disfrutar, defendido con ternura y oficio, llamado a crecer, pero bien concebido en su planteamiento general. Esta agrupación tiene en el teatro para niños su aspiración, muchas motivaciones y goce estético, y perfila la dramaturgia titiritero de la isla como materia prima esencial.

Ahora el equipo trinitario se sumerge en una obra de Cristian Medina titulada *Pico sucio*, la cual ofrece un gramaje de sensaciones y posibilidades expresivas de alto vuelo; y estoy seguro de que el joven director Fernando Miguel Gómez sabrá desandar con tino este hermoso texto, como parte de su constante búsqueda de ese vuelo.